

Beca Instituto Balseiro para estudiantes de escuelas secundarias
Año 2023

Datos Estudiante

Apellido: Ragusa
Nombres: Luna Jazmín
Domicilio: Koch 935
Localidad: Guaymallén
Provincia: Mendoza Código Postal: 5521
Teléfono: 2613373002 Fecha de Nacimiento: 22/04/2006
D.N.I.: 49.398.493 Año que cursa: 5°
Modalidad: Bachiller en Economía y Administración de Empresas
Email: lunaragusa227@gmail.com
Email Alternativo: lusammarco23@gmail.com

Datos Escuela

Nombre de la Escuela: Adolfo Pérez Esquivel
Domicilio: San Juan 421
Localidad: Ciudad de Mendoza
Provincia: Mendoza Código Postal: 5500
Teléfono: 0261 425-2895
Email: dge4128@mendoza.edu.ar

Datos Docente Guía

Apellido: Traslaviña
Nombres: María Candela
Email: candelah87@gmail.com
Teléfono: 2613832433

LA CIENCIA EN CONTEXTOS BÉLICOS

¿Victoria para Uno o para Todos?

"Cada Guerra es una Destrucción del Espíritu Humano" Henry Miller

A lo largo de la historia, los acontecimientos bélicos, han marcado un sin fin de vidas humanas; ya sea por reclutamientos, secuestros o incluso muertes; en esos tiempos, se pierde una gran masa poblacional a nivel mundial, hechos que no tendrían que pasar desapercibidos o al menos deberían tener mayor incumbencia a la hora de tomar las decisiones de cómo ganar una guerra.

Vivimos en un mundo que constantemente nos inculca que el ganar es la única opción que tenemos, y que debemos hacer todo lo posible para que en el combate nos definamos como triunfantes; esto, en contextos bélicos no pasa inadvertido.

Habitualmente se confunde victoria con mayores pérdidas, y es que irónicamente se relaciona a la muerte con desventaja *-con razón justificable-*; es por esto que los gobiernos dedican un gran tiempo a las investigaciones científicas que conllevan a un mayor desarrollo en la militarización gubernamentalista.

Ante esta situación, me pregunto ¿Podemos ver como victoria en una guerra, un avance científico? A mi parecer nos encontramos frente a un choque de ideas; más que un triunfo, lo consideraría un resultado positivo para nuestra seguridad y "bienestar" social (entiéndase el sarcasmo del énfasis), y negativo respecto a los óbitos causados por el aumento del armamento y raciocinio militar.

En épocas marciales, cada uno de los bandos que se enfrentan, realizan grandes expansiones en cuanto a la tecnología usada con fines bélicos; de manera razonable, al ver que el oponente se está desarrollando, es completamente comprensible el hacerlo uno también, para mantener una especie de "balance", es decir, si sólo una de las partes tiene avances, va a estar por encima del resto con la gran posibilidad de apoderarse de los que estén en una situación subordinante, generando así un gran círculo vicioso que no causa beneficios mundiales sino más bien ventajas sobre los demás.

En palabras de Isaac Asimov: *"Sólo hay una guerra que puede permitirse el ser humano: la guerra contra su extinción"*. El hecho de que las potencias tengan una constante búsqueda de cómo causar mayor aniquilamiento en el país enemigo, y competir por quién tiene una tecnología más eficiente, cruel y destructiva, innegablemente genera un mayor grado de militarización global.

Quizás la Investigación y el Desarrollo Militar debería comenzar a concentrarse en armas más efectivas, pero menos nocivas; probablemente así, se podría ganar, sin causar daños tan bruscos y, muchas veces, inhumanos, que atentan de tal manera a la humanidad y a la sustentabilidad ambiental. Pienso que un ejemplo puede ser, el enfocarse en la indagación en armas de electrochoque, que provocan descargas eléctricas en los civiles sin la necesidad de matarlos, simplemente debilitarlos y/o incapacitarlos temporalmente; y, en el caso de provocar decesos, sería en una menor cantidad y mucho menos sanguinaria.

En conflictos de esta dimensión, si bien hay grandísimas pérdidas, de cierta forma, también obtenemos algunas ventajas para la sociedad. El esfuerzo de científicos e investigadores por encontrar mejores artefactos de combate, evitar muertes masivas por enfermedades o infecciones, entre otros, ha permitido grandes mejoras en el ámbito de la medicina, las telecomunicaciones y hasta la criptografía.

Durante el siglo XX, se desarrolló la Primera Guerra Mundial, también llamada la Gran Guerra; en ella, se generaron grandes avances tecnológicos que nos acompañan hasta el día de hoy; uno de ellos, es la radio, que comenzó a formar parte de la vida familiar imponiendo modas, costumbres y gustos; y, hubo un gran desarrollo en la industria que permitió la fabricación de productos artificiales como el caucho sintético, que fue utilizado para la producción de algunas partes de automóviles.

Otra de las evoluciones que surgieron en esta época, fueron las vacunas para controlar el Tifus, enfermedad causada por bacterias del género *Rickettsia*, que atentaba al ejército de los EEUU antes y durante la I Guerra. Además, a fines del siglo XIX e inicios del siguiente, se desarrolló la criptografía digital moderna, en la que actualmente se basan las comunicaciones seguras, operaciones financieras, firmas digitales, el hashing o las tecnologías de blockchain, entre otras.

Más tarde, el primero de septiembre de 1939, inició la Segunda Guerra Mundial. A diferencia de la Primera y debido al desarrollo de la tecnología, hubo combate no sólo terrestre y marino, sino también aéreo, con bombardeos a ciudades enemigas por parte de ambos bandos. El perfeccionamiento de armas bélicas fue tan voluminoso que, en agosto, para lograr la rendición de Japón, EEUU arrojó bombas atómicas en sus ciudades, logrando así someterlo. Al finalizar, el mundo comenzó a tomar conciencia de los horrores que se habían cometido contra la población civil, cegados por la avaricia y olvidando por completo el valor de la vida humana.

“La guerra es la mejor escuela del cirujano”, dijo Hipócrates. Vemos una evidencia de sus palabras en uno de los descubrimientos más notorios de esta época: el antibiótico, especialmente, la Penicilina; permitiendo la drástica reducción de la mionecrosis clostridiana, que infectaba a los soldados. Además, también vemos el nacimiento del radar, que utilizaba ondas de radio capaces de detectar y alertar movimientos invisibles a nuestra vista hasta a 160 kilómetros de distancia; esta herramienta, jugó un papel fundamental y cambió radicalmente la forma de ver a las contiendas.

Estas dos guerras, exhiben las dos caras de la moneda en periodos hostiles; como bien sabemos, generaron daños increíblemente corrosivos, tanto en las infraestructuras de los distintos territorios como en el modo de vida de las personas, entre otras; pero, además de estos desfavorables resultados, también podemos salvar los avances científicos anteriormente mencionados.

“Inteligencia militar son dos términos contradictorios” expresó Groucho Marx. En lo personal, le quito un poco de protagonismo a estos enfrentamientos, ya que considero que con o sin ellos, tarde o temprano hubiéramos descubierto todo lo que, en cierta manera, resultó beneficioso para la población; no obstante, creo que su surgimiento es el responsable de nuestro día a día. La presión sobre las personas hace que éstas tengan un peso constante por desarrollar o llevar a cabo una acción o meta, dejando en evidencia que el ingenio se agudiza en los peores momentos.

A lo largo del tiempo, las guerras han marcado profundamente los contextos culturales, económicos, ambientales, sociales y hasta políticos de las distintas naciones, generando enormes pérdidas, pero, a su vez, alcanzando varios triunfos por medio de la ciencia, evolucionando en las formas de comunicación e incluso en nuestros medicamentos. El término “victoria” está increíblemente condicionado. “El ganar sin ser reconocido como ganador, no es ganar” es un pensamiento que constantemente vaga por la mente humana. Queremos vencer, directa o indirectamente, para ser reconocidos como vencedores, en caso contrario, no nos genera la suficiente satisfacción como para sentirnos complacidos al respecto; esto genera que los pequeños logros que tenemos internamente, sean ignorados y/o menospreciados.

Tenemos la constante necesidad de ser premiados de forma material y lucrativa, pero también públicamente. A menudo, vemos que lo que en realidad mueve a las personas, no es el dinero o la posición jerárquica en la que se encuentren, sino el orgullo y la autopercepción que tienen de sí mismos; por lo que el ganar o perder, el conseguir una victoria o una derrota, impacta en nosotros y, por lo tanto, en la sociedad.

Los avances científicos en tiempos de guerra, representan esos “pequeños logros”; que son increíblemente beneficiosos para la supervivencia humana, pero, al ser creados con un objetivo, si no nos dieron nuestra ansiada conquista, no son lo suficientemente importantes como para verlos como una “victoria”.

En esta misma línea, en Argentina, la investigación científica con fines militares ha tomado un papel relevante a la hora de tratarse del desarrollo de aptitudes defensivas y tecnologías; se ha invertido en programas de exploración y crecimiento de áreas como la aeronáutica, la ciberseguridad y la ingeniería militar, promoviendo la producción de aviones, sistemas y equipamiento armamentista y la optimización de la comunicación.

El país se ha focalizado primordialmente en garantizar la soberanía y los intereses estratégicos nacionales. No obstante, no se basa exclusivamente en este ámbito, sino que también estimula el análisis de los sectores civiles, como la tecnología espacial, la agricultura, la energía renovable y la medicina. En perístasis de la participación social, existen espacios de diálogo y discusión que promueven la contribución de expertos y académicos en la toma de decisiones, por lo que ha tenido progresos en la apertura de debates sobre, entre otros temas, la asignación de fondos públicos.

Considero que el acto de permitir que la comunidad dé su opinión personal sobre estos asuntos, es algo puramente fructuoso para el bien común, ya que la diversidad de los pensamientos unida a los distintos juicios, puede ayudar a nivelar los diferentes intereses públicos, sin descartar los valores como la sostenibilidad del entorno, el amparo de los derechos humanos y la promoción de la paz. Más aún, el vivir en una sociedad democrática, hace fundamental la necesidad de hacer pública la información de los potenciales riesgos latentes, para de esta manera, tener un albedrío transparente, instruido y mucho más responsable.

Indagando en el contexto actual, por ejemplo, en nuestro país, con motivo del 40° aniversario del Conflicto Bélico del Atlántico Sur, se llevó a cabo un encuentro con investigadores/as sobre el rol de la ciencia en la disputa por la soberanía y se inauguró la sala “Malvinas Argentinas” en el Polo Científico Tecnológico.

La Guerra por las Islas Malvinas, otro hecho, a mi parecer de irreflexión e insensatez autoritaria, que demuestra hasta dónde puede llegar el orgullo del hombre; pero, debemos admitir que el desenvolvimiento de este hizo posible el que actualmente haya un pensamiento más amplio de cómo lograr una buena construcción de la soberanía, consiguiendo reunir a científicos y personas capacitadas para velar por esta idea.

“Realmente, la paz es precaria, y la injusticia abunda... La violencia y el terrorismo fanático se extienden a otros países, y muchas veces, son los inocentes los que pagan” Juan Pablo II. Si hablamos en términos de paz, no pienso que su surgimiento sea algo espontáneo, sino más bien forzado, impuesto por la obvia necesidad de proteger a la especie de su propia extinción; es decir, a la mínima divergencia que pueda surgir entre las diferentes potencias mundiales, corremos el riesgo de generar una guerra; que, con las nuevas tecnologías basadas en armamento nuclear, atentaría de manera considerable tanto a las masas populares como a la mismísima existencia del planeta.

En conclusión, en esta dicotomía acerca de quién gana, quién pierde y el tipo de mermas que se generan en estos momentos, ya sea para el o los países ganador/es o vencido/s ¿Acaso no salimos todos victoriosos, al lograr avances o beneficios en distintos ámbitos, que hasta el día de hoy son de gran ayuda? Y es que deberíamos comenzar a tener un mayor control de cómo percibimos a la vida misma, de entender que cada persona tiene su peculiar forma de pensar; pero también comprender que por más que queramos, las cosas no siempre resultan como esperamos y tampoco deberían ser “a costa de”.

Habría que entender que el daño, no es victoria; y que, algo que nos puede aventajar sobre nuestro adversario, es el pensar diferente a él, ser superior en cuanto a la definición que tenemos de victoria, de cómo conseguirla y, crear consciencia de la necesidad innata que nos han inculcado tenerle.

Agradezco especialmente a la profesora Candela Traslaviña por su constante dedicación y predisposición para con mi desempeño durante esta monografía.

BIBLIOGRAFÍA:

- Jáuregui-González y otros. (1990). Historia 3. Buenos Aires. Santillana
- Tobío-Pipkin-Scaltritti. (1998). Sociedad Espacio Cultura Siglo XX: la Argentina en América y el Mundo. Buenos Aires. Kapelusz
- Llúcia Ribot (2019). Esci News. Disponible en: <https://www.esciupfnews.com/2019/09/05/ciencia-tecnologia-iigm/>
- Juan Diego. (2020). La Historia Heredada. Disponible en: <https://lahistoriaheredada.com/la-guerra-tecnologia-y-ciencia/>
- Juan Diego. (2020). La Historia Heredada. Disponible en: <https://lahistoriaheredada.com/guerra-y-tecnologia-mas-alla-de-las-armas/>
- Angela Bernardo (2015). La ciencia y la tecnología en los tiempos de guerra. Disponible en: <https://blogthinkbig.com/la-ciencia-en-guerra>
- Fabiana Bekerman (2014) El desarrollo de la investigación científica en Argentina desde 1950: entre las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?>
- Leonardo Vázquez. (2022). Historia. Los orígenes de la criptografía durante la Primera Guerra Mundial. Disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Los-origenes-de-la-criptografia-durante-la-Primera-Guerra-Mundial>
- Enciclopedia de Holocausto. Disponible en: <https://encyclopedia.ushmm.org/>
- Academia Nacional de Ciencias (2022) Disponible en: <https://www.anc-argentina.org.ar/institucional/documentos/politica-cientifica/conicet/conicet-el-destino-de-la-actividad-cientifica-en-la-argentina/>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022). Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/jornada-de-debate-sobre-malvinas-el-rol-de-la-ciencia-en-defensa-de-la-soberania>
- UNESCO Biblioteca Digital (1983). Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000055143_spa
- UNESCO Biblioteca Digital (1983). Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000055144_spa

Luna

RAGUSA

-  Barrio Cadore Koch 935, Guaymallén
-  lunaragusa227@gmail.com
-  261 337 3002

EXPERIENCIA LABORAL

Clases Particulares de Matemática y SIC I-II

2022 - Actualidad

Cuidado de Niños

2022 - Actualidad

FORMACIÓN ACADÉMICA

Bachiller Orientado en Economía y Administración de Empresas

2019 - en curso
Adolfo Pérez Esquivel 4-128

Promedio General de Notas: 9.826 (1° a 4°)

Cuadro de Honor: Abanderada Nacional

INTERESES EXTRAESCOLARES

- Instrumento Musical (guitarra)
- Arte Dramático
- Deportes



Joven estudiante responsable y carismática, capaz de desarrollarse de manera óptima en un ambiente laboral, predispuesta a adquirir nuevos conocimientos que aporten en mi formación personal y profesional

CURSOS

- MICROEMPREDIMIENTOS DE TRIPLE IMPACTO
2020
- ARTE DRAMÁTICO
2019 - 2022

HABILIDADES

- Resolución de problemas
- Proactividad
- Versatilidad
- Perseverante
- Competente
- Autodidacta

IDIOMAS

- Inglés Básico
- Italiano Básico